

La revolución de la tecnología de la información en África, con un toque femenino

Finanzas & Desarrollo, diciembre de 2011, Vol. 48, No. 4

[Lika Gueye](#)

La nueva compañía AkiraChix ofrece capacitación y experiencia tecnológica a chicas

Antes de que entrara en las oficinas de [AkiraChix](#) en el centro de Nairobi, Edna Sakwa, de 22 años, apenas si había tocado una computadora. Como no estaba familiarizada con la tecnología, la primera vez que se topó con la sigla TI, de tecnología de la información, quedó desconcertada. Como bachiller joven que vivía en los barrios pobres de Nairobi, las perspectivas de Edna no eran buenas.

“Vengo de una familia humilde, y cuando terminé la secundaria no había dinero para que fuera a la universidad”, cuenta.

El golpe de suerte de Edna llegó cuando AkiraChix —una pequeña empresa nueva de tecnología de la información— invitó a Edna y a varias otras chicas a participar en su programa de capacitación, orientado a preparar a mujeres jóvenes para carreras en el sector de alta tecnología.

Capacitación al estilo AkiraChix

El despegue de AkiraChix ha sido vertiginoso. En el año y medio desde que fuera fundada por un pequeño grupo de 12 mujeres que se reunían para establecer contactos, se ha convertido en una organización muy bien gestionada que proporciona capacitación, orientación profesional y pasantías en el campo de la tecnología de la información a alumnas de secundaria.

AkiraChix se enfoca en chicas de familias pobres que no pueden pagarse la universidad. En los primeros meses de esta ONG, los fondos de AkiraChix eran tan escasos que las socias fundadoras sacaron dinero de su propio bolsillo para pagar los boletos de autobús para que las chicas pudieran asistir a clase. Al comienzo, las clases se dictaban en un autobús, hasta que la empresa logró alquilar un aula gracias a una donación de otra ONG.

En los últimos años, el uso de teléfonos móviles se ha disparado en Kenya, junto con el acceso creciente a Internet. El FMI prevé que la economía del país crecerá un 5% este año. Buena parte de ese crecimiento estará impulsado por el auge del sector de tecnología de la información. Los jóvenes de Kenya están incursionando masivamente en este prometedor sector para aprovechar las nuevas oportunidades de empleo y negocios, pero la actividad sigue estando dominada por hombres.

Nivelar el campo de juego

Al comienzo a Edna le desilusionó el desequilibrio entre hombre y mujeres, y la actitud de algunos de sus colegas no ayudó. Recuerda que le decían “Es un campo difícil. Es solo para chicos, para chicos inteligentes”.

La creación de AkiraChix es producto de un sentido de indignación entre un grupo de mujeres y de su determinación para hacer sentir la presencia de las mujeres en este ámbito. En 2010, tras una reunión de expertos en informática organizada con motivo del lanzamiento de iHub, un centro de tecnología de la información con sede en Nairobi, las 12 fundadoras de AkiraChix, entre ellas Judith Owiga, Linda Kamau y Marie Githinji, notaron la escasísima presencia de mujeres y, según recuerda Owiga, decidieron hacer algo al respecto.

Eligieron el nombre AkiraChix, que significa “mujeres inteligentes”. Al cabo de dos semanas habían montado un sitio web y un blog. El pequeño grupo se dio a conocer en poco tiempo y empezaron a recibir una avalancha de solicitudes de proyectos de entusiastas empresarios de tecnología. Esta buena acogida las llevó a centrar sus esfuerzos en lo que ellas consideran que es una mejor solución a largo plazo para el sector: demostrar a las jóvenes que el mundo de la tecnología de la información no es solo para hombres.

Hoy en día, unas 30 chicas son seleccionadas cada año para participar en un programa de capacitación de AkiraChix, en el que a lo largo de 12 meses adquieren conocimientos informáticos, que van desde procesamiento de textos y programación hasta el diseño de páginas y lecciones sobre el desarrollo de empresas. Al graduarse, las chicas están listas para postular a diversos trabajos o para crear sus propios productos. Algunas incluso han montado sus propios negocios.

El dinamismo de las empresas nuevas y las soluciones innovadoras

Las graduadas han formado parte de dinámicas empresas nuevas y soluciones innovadoras, como la galardonada aplicación móvil M-farm de Susan Oguya y Jamila Abass, dos de las cofundadoras de AkiraChix que aparecen en la portada del número de diciembre de 2011 [*Finanzas y Desarrollo*](#). En un país donde el 99% de la gente se conecta a Internet a través de sus teléfonos móviles, esta aplicación permite a los agricultores consultar los precios del mercado, participar en compras virtuales en grupo y conectarse con los compradores, todo a través de un teléfono móvil. Otras ex alumnas participaron en la creación de Uhasibu, un sistema de contabilidad para Internet y telefonía móvil basado en la “nube”.

“Nuestra meta es expandir el sistema a toda África. Queremos crear una revolución para las mujeres africanas a través de la tecnología”, declara Owiga. “Ese es nuestro gran sueño”.

El proyecto más reciente de AkiraChix es el taller móvil, un autobús que visitará las universidades de Kenya ofreciendo capacitación y cubriendo el vacío de conocimientos de tecnología de la información entre las estudiantes universitarias, y que predicará el evangelio de AkiraChix. Puede decirse que Edna es una conversa.

“¡Qué Dios las colme de bendiciones! Si no fuera por ellas, no sé dónde estaría”, dice.

Hoy en día, entre los preparativos para ir a la universidad y el voluntariado con un grupo de jóvenes, Edna realiza una pasantía como asistente de programación en Frontline SMS, con un sueldo de \$50 al mes. Poca cosa para algunos, pero un buen paso para una chica que, hace un año, ni siquiera sabía usar una computadora.

Lika Gueye es integrante del equipo de *Finanzas y Desarrollo*.